

U U U U U

RCF 1854

CRITICA DE TEATRO

“Malenke”

La visita anterior de Oscar Castro y su grupo Aleph (1990) demostró el entusiasmo del público chileno que junto a “La triste e increíble historia del General Peñalosa y el exiliado Mateluna” y luego “Casimiro Penafleta, preso político”, revivió de manera divertida, anecdótica y sentimental, parte de un pasado político que en general, ha resultado extremadamente difícil de llevar al escenario.

El Aleph, fundado por Oscar Castro a fines de la década de los 60, ha mantenido una línea creativa amplia y abierta a los estilos y recursos escénicos más diversos: musical, cabaret, circo, show humorístico, teatro dentro del teatro, cine y TV, como una respuesta espontánea para cada situación, historia y personaje, lo que Oscar Castro una vez instalado en Francia al ser exiliado, expandió aún más, con las posibilidades electorales y artísticas incorporadas allá. De hecho, el elenco desde 1975 es franco-chileno e indudablemente lo francés ha ido adquiriendo una creciente importancia.

La mayor parte de los elementos presentados en las piezas anteriores de Oscar Castro se vuelven a reconocer en esta oportunidad, cuando el grupo celebra sus 25 años de vida con la presentación de sus cuatro últimas creaciones, de las cuales “Malenke” es la primera.

En la introducción que hiciera el propio Castro el día del estreno, como es su costumbre, junto con recibir y saludar al público y a sus amigos, habló de la gestación de “Malenke”, obra inspirada en la caída del muro de Berlín y el colapso de las utopías. La confusión generalizada lo llevó a revisar su historia y su lugar en el mundo desde su in-

fancia y el recuerdo de su pueblo natal simbolizado en el abuelo, una especie de escique, figura utilizada en variados contextos y con distintos propósitos.

Esta no es más que la excusa de Oscar Castro para estructurar una cantidad de episodios —más bien desconectados— en torno a este personaje para confundirlos con el mismo y agregar todo aquel material que ha ido elaborando en el último tiempo, donde lo que más destaca son los cuadros de cabaret. Ahí radica la fuerza y diversión del espectáculo en general; la música con sus ejecutantes, cantantes y el trabajo coreográfico. Estos son ingredientes que traspasan cualquier barrera del lenguaje, y el elenco que conforma el Aleph ha fortalecido esas formas de expresión cada vez más.

Si el título de la obra “Malenke” es una clara referencia indígena y más de alguna escena reitera esta nota, el conjunto del espectáculo sigue otro camino y, como se ha señalado, son los elementos de cabaret los que más abundan y los de mayor mérito, y por lo tanto, cuando reaparecen ciertas reflexiones en torno a una realidad histórica determinada, el clima se desmorona y el pensamiento serio no encuentra su destino.

De lo que no cabe duda, es que la confusión dio por resultado esta pieza de Oscar Castro y del Aleph. Aunque los motivos específicos que la inspiraron no se vislumbran del todo, “Malenke”, la primera obra presentada en su aniversario número 25, transmite la nostalgia y la simpatía que caracterizan a este grupo.

Carola Oyarzón I.

"Malenke" [artículo] Carola Oyarzún L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Malenke" [artículo] Carola Oyarzún L.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile